



Fig. 55: Peperitas microglobulares generadas en la base de la colada lamproítica del sector sureste del Cerro del Monagrillo.

recuerda mucho una brecha autoclástica/hialoclástica. En este contexto, podemos interpretar que el sector norte del conjunto volcánico creció preservando mejor que el sur una cobertera, constituida en parte por materiales sedimentarios y en parte por una brecha autoclástica o acaso incluso hialoclástica, que correspondería quizás a un episodio inicial de la extrusión de los domos, o quizás a un episodio simultáneo al exodomo erosionado de la vertiente sur. La dirección NO-SE de los diques es coherente con la de una de las dos familias de fracturas que ha controlado la generación y morfología de las cuencas lacustres.

En resumen, podemos proponer una reconstrucción de los procesos eruptivos y de la sedimentación asociada comparable a la indicada en la fig. 56. Todos los hechos de descriptiva precedentes son compatibles con las edades conocidas del volcanismo (ver más adelante) así como con las características conocidas de la cuenca de Las Minas-Camarillas. Así, por ej., el importante adelgazamiento del nivel del macroslump señalado por Calvo y Elizaga (1990) en los alrededores del Cerro del Monagrillo y atribuido por estos autores a una procedencia desde el norte del paleoslump, es coherente, si el abombamiento del fondo de la cuenca ligado al emplazamiento superficial de los magmas lamproíticos ya se había producido, con el paleorrelieve dominante del sector del Cerro del Monagrillo.